

RADICALMENTE

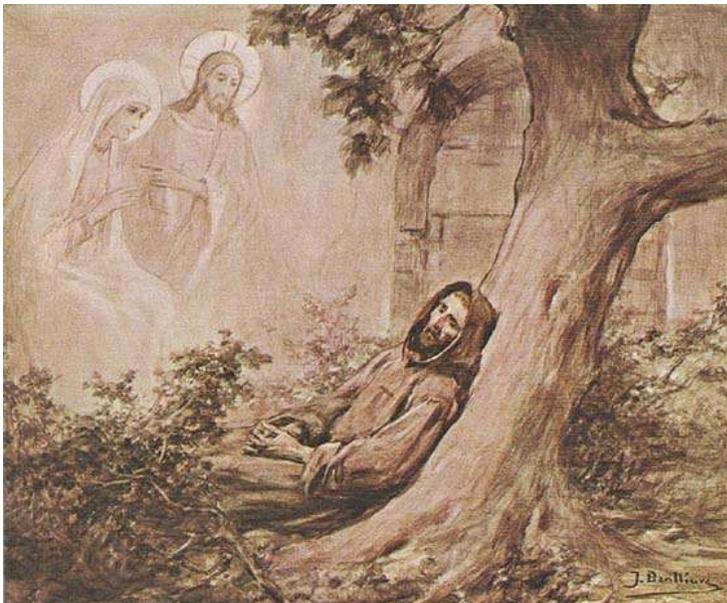
“El querer conciliar la fe con el espíritu moderno conduce a mucho más allá de lo que se piensa: no sólo al debilitamiento, sino a la pérdida total de la fe”. S.S. San Pío X

Hace falta una cruzada de verticalidades

28 DE OCTUBRE 2019. IV 68

DE LAICOS Y DE MITRAS: EL SÍNODO SE HA TERMINADO

(QUINTO DE VARIOS)



¡Ve, y reconstruye Mi Iglesia!

“El varón que tiene corazón de lis, alma de querube, lengua celestial, el mínimo y dulce Francisco de Asís, está con un rudo y torvo animal, bestia temerosa, de sangre y de robo, las fauces de furia, los ojos de mal: ¡el lobo de Gubbio, el terrible lobo! Rabioso, ha assolado los alrededores; cruel, ha deshecho todos los rebaños; devoró corderos, devoró pastores, y son incontables sus muertos y daños.”

Rubén Darío

Fue a este crucifijo a quien el mínimo de Asís en la pequeña y abandonada



iglesia de San Damián

vio revivir y decirle:

“Francisco, ¿no ves que mi casa se está derrumbando? Ve, entonces, y restáurala”.

Lo vemos, lo vemos, cómo se derrumba, fraccionada, dividida. Oímos “*el rudo alarido del torvo animal, bestia temerosa, de sangre y de robo, las fauces de furia, los ojos de mal: ¡el lobo de Gubbia, el terrible lobo!*”

“Y así me apalearon y me echaron fuera, y su risa fue como un agua hirviente, y entre mis entrañas revivió la fiera, y me sentí lobo malo de repente, mas siempre mejor que esa mala gente.

Y recomencé a luchar aquí, a me defender y a me alimentar, como el oso hace, como el jabalí, que para vivir tienen que matar...”

Juan Pablo II afirmaría: “*El mal entre los hombres se hace singularmente evidente en el mundo. Aparece entonces con más claridad cómo los poderes de las tinieblas, que actúan en el hombre y a través de él, son mayores que el mismo hombre. Lo cercan, lo asaltan desde fuera.*”

“Se tiene la impresión de que el hombre actual no quiere ver ese problema. Hace todo lo posible por eliminar de la conciencia general la existencia de esos “dominadores de este mundo tenebroso”, esos “astutos ataques del diablo” de los que habla la Carta a los Efesios. Con todo, hay épocas históricas en las que esa verdad de la Revelación y de la fe cristiana, que tanto cuesta aceptar, se expresa con gran fuerza y se percibe de forma casi palpable”.

Desde adentro, Señor mío, derriban columnas, aplastan inciensos, se sienten colmillos que clavan rencores en carne inocente: se palpa, asalta, su mirada roja repleta de rabias. Confunden, engañan, dividen y dañan.

El Sínodo de la Amazonía se dirigirá a una región que ya no es católica, manifestó el reverendo José Luis Azcona, obispo emérito de la prelatura de Marajó en el área amazónica de Belém do Pará, Brasil. Monseñor Azcona ha dado la voz de alarma: "El Amazonas, al menos la parte brasileña, ya no es católica; porque tiene una mayoría pentecostal que en algunas regiones alcanza el 80%

¿La razón? Bajo el pretexto del "diálogo intercultural", los misioneros católicos ya no evangelizan ni bautizan. Sin embargo, los evangélicos evangelizan y trabajan muy duro. Mientras los misioneros católicos hablan con los indios sobre la "deforestación", el "cambio climático" y la "ecología

integral", los pastores protestantes visitan sus comunidades con la Biblia en la mano.

“El Instrumentum laboris para la próxima asamblea sinodal justifica teológicamente esta "opción preferencial" por la Madre Tierra. Afirman que la región amazónica es un lugar epifánico que manifiesta lo divino.

Al enfatizar esta opción, los promotores del sínodo repetirán el mismo error pastoral que llevó a la huida de millones de fieles católicos a la religión evangélica.

“¿A quién culpar por este crimen? La culpa puede atribuirse a la famosa política de "opción preferencial por los pobres", que la Iglesia latinoamericana adoptó en 1968. Los mismos ministros Evangélicos lo señalan.”

El Cardenal Jorge Urosa Savino, Arzobispo Emérito de Caracas (Venezuela) pidió al Sínodo de la Amazonía, dar propuestas de evangelización explícitas, pues el *Instrumentum laboris* “propone una visión liberacionista y reductiva de la misión de la Iglesia, más atenta al ámbito y al tema sociológico”, que “evangelizador y santificador”.

Continúa el cardenal diciendo: “[El documento] adolece de varias fallas: Parece considerar a los pueblos indígenas u originarios como la mayoría de la población del inmenso territorio amazónico, donde hay también muchas ciudades y pueblos de cultura común latinoamericana. Utiliza un lenguaje impreciso y equívoco, y afirma débilmente la misión evangelizadora y santificadora de la Iglesia en Amazonia, pues tiene una visión antropológica ingenuamente optimista de un ser humano casi perfecto.

“Algo más grave: tiene una cristología muy débil, pues casi no se presenta la persona de Cristo como el redentor y salvador de la humanidad. Pero además, propone una visión liberacionista y reductiva de la misión de la Iglesia, más atenta al ámbito y al tema sociológico, cultural, antropocéntrico y ecológico que al evangelizador y santificador, espiritual y pastoral. Esto es una falla muy grave en un documento eclesial, que el Sínodo tendrá que superar.”

El Cardenal Beniamino Stella, Prefecto de la Congregación para el Clero, padre sinodal y conocedor de la realidad amazónica por haber trabajado en la nunciatura de Colombia y posteriormente por haber participado en la V Conferencia Episcopal Latinoamericana de Aparecida en 2007, ha sentenciado: “Debemos tener en cuenta que un rito representa una historia de siglos, una espiritualidad, una cultura, una tradición. (...) el tema del

desorden, si se puede ser llamado así, litúrgico del posconcilio nos enseña muchas cosas. Los frutos de esas muchas libertades, que a menudo se tomaron por iniciativa individual de algunos sacerdotes y de pequeñas comunidades, han dado frutos amargos.”

No quiero terminar sin traer a la memoria las palabras del joven catequista que sorprendió a los obispos en el Sínodo de las Familias, el lunes 12 de noviembre de 2012. Acorde al informe, en la Congregación XVII, intervino el benjamín del Sínodo, un joven catequista de la diócesis de Roma llamado Tommaso Spinelli, de tan sólo 23 años e invitado como oyente a este Sínodo. Este joven inyectó un poco de savia en la asamblea, cautivando a todos los presentes con un testimonio atrevido, directo y sencillo que arrancó la ovación más grande del Sínodo. He aquí sus palabras: *"Mi reflexión quiere ser simplemente una ayuda para entender qué espera un joven de la nueva evangelización. Vosotros sacerdotes (dirigiéndose a los obispos) habéis hablado sobre el papel de los laicos, yo que soy laico, quiero hablar a ustedes del papel de los sacerdotes. (risas) (...) Os pido el coraje de ser vosotros mismos. No temáis, porque allí donde seáis auténticamente sacerdotes, allí donde propongáis sin miedo la verdad de la fe, allí donde no tengáis miedo de enseñarnos a rezar... nosotros los jóvenes os seguiremos. Por tanto, propongo:*

1) Aumentar la formación, no sólo espiritual, sino también cultural, de los sacerdotes. (...) 2) Redescubrir el Catecismo de la Iglesia Católica en su carácter conciliar: en concreto la primera parte de cada sección, donde los documentos del Concilio iluminan los temas tradicionales. (...) 3) Por último, la liturgia se olvida y se desacraliza con demasiada frecuencia: hay que volver a ponerla con dignidad en el centro de la comunidad parroquial.

(Aplausos prolongados)

Se han extinguido las aquellas risas y aquellos aplausos... Las palabras del joven se pierden, se diluyen en la nada. A resultas del Sínodo, ¿se va a aumentar o degradar la formación espiritual y cultural de los nuevos “ordenados”; ni siquiera se menciona el Catecismo como medio insustituible de Evangelización -acaso los flamantes futuros Ordenados- esposos y padres de familia amazónicos ni sepan que existe-; y se desacralizará la liturgia entra ruidos extraños, las las plumas y la Diosa Tierra? Recemos al Espíritu Santo. No hay duda ni temor alguno de que el triunfo final es nuestro; pero, mientras tanto...

Hombres casados, sin formación, y porque ancianos... ¿sacerdotes? En nuestra Marina de Guerra, y en la norteamericana, cuando un sargento

llevaba muchos años de servicio, y buen récord de vida, hombres afables, se le nombraba, de dedo, “Chief Petit Officer”. Decíamos de ellos que se había perdido un buen sargento y se ganaba un mal oficial. Cosas tenedes, Cid, que farán hablar las piedras; que esto es asunto de almas y no de armas. Grave.

El varón que tiene corazón de lis, alma de querube, lengua celestial, el mínimo y dulce Francisco de Asís, “Francisco, ¿no ves que mi casa se está derrumbando? Ve, entonces, y restáurala”.



Nosotros, elegidos por Dios, constituidos en élites católicas porque así lo quiso, ¿Tenemos o no tenemos *el coraje de estar en el mundo*, rezar y erigir? Possumus. Podemos. Aquí estamos, Señor, porque nos has llamado.

Jorge J. Arrastia.

Nota: Expreso, obviamente, mi criterio muy personal acerca de los acontecimientos y personas sobre los que escribo.

Jorge.